

MEMORIA: MÁRTIRES CRISTIANOS EN AMÉRICA LATINA

TEOLOGÍA Y ESPIRITUALIDAD DE LA LIBERACIÓN

*"Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, no da fruto,
pero si muere, da fruto en abundancia" Juan 12,24*

Maritze Trigos, OP¹

Resumen

Este artículo, haciendo Memoria de Mártires de fe, advierte el sentido histórico de su legado espiritual y profético. Sigue los pasos de *ver, iluminar y actuar*, como llamados y compromisos. Luego hace un recorrido por algunos países de América Latina para reconocer las muchas *semillas de esperanza* y para no olvidar su memoria. Desde la Palabra de Dios ilustra sobre la espiritualidad profética liberadora, invitando a asumir el proyecto liberador de Jesús, como Hombres y Mujeres Nuevos *que hacen resplandecer la vida*. Concluye indicando los desafíos desde la vida de mártires para el hoy de la Vida Religiosa.

Palabras clave: Memoria, Mártires de fe, semillas de esperanza, espiritualidad profética, teología de la liberación, Vida Religiosa.

¹ Religiosa Dominicana de la Presentación, colombiana, licenciada en Ciencias religiosas-Teología del Instituto Católico de París, licenciada en Filosofía de la Universidad Santo Tomás de Bogotá y magister en Psicología y Consejería escolar de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá. Ha realizado diferentes cursos y diplomados en Derechos Humanos y Género. Fue docente, realizó acompañamiento en sitios de conflicto en San José de Apartadó Urabá, Cacarica Chocó, Magdalena Medio y barrios populares en Bogotá. Es Fundadora del Hogar Comunitario El Pueblo en educación popular. Realizó acompañamiento en el proceso de Memoria y Resistencia con Familiares víctimas de la masacre, AFAVIT – Trujillo. Ha escrito diversos textos sobre DDHH, Reconciliación, Memoria, Cartilla poética y Teología. Fue presidenta de la Comisión Inter-Congregacional Justicia y Paz de la Conferencia de religiosos de Colombia durante 1999 y 2003. Coordinó el equipo investigador de crímenes de Estado Colombia Nunca Más durante 1998 y 2002. Hizo la coordinación a nivel Latinoamericano de la investigación "Recuperación de la Memoria Histórica de la identidad de la Mujer en América Latina en un periodo de 40 años". Fue cofundadora de la Red Ecueménica Nacional de Colombia y Animación nacional, Grupo Coordinador a nivel Nacional de "Mujeres ecuménicas constructoras de paz" GEMPAZ.

Introducción:

La Vida Religiosa del Continente, “hermanas y hermanos dispersos por las parcelas del Reino, nos hemos unido en el reconocimiento eclesial del testimonio martirial de aquellos y aquellas de nosotros que entregaron su vida a la gente más humilde, en las épocas turbulentas de nuestros pueblos, y cuyo compromiso y defensa de los más pobres fue su sentencia de muerte. Cuando las circunstancias lo han exigido, la Confederación Latinoamericana de Religiosas/os – CLAR ha expresado su voz y ha respaldado su causa o ha denunciado los atropellos a que fueron sometidos. Así mismo, se ha unido a la alegría por la canonización o beatificación de religiosas o religiosos que en América Latina y el Caribe nos han dejado como legado la obligación de constatar y denunciar el dolor de los más pobres y vulnerables, que sufren el flagelo de la miseria y de las injusticias. Ellas y ellos nos han urgido a escuchar el grito de la destrucción de la casa común y la “cultura del descarte” que afecta sobre todo a las mujeres, las/os migrantes y refugiados, las/os ancianos, los pueblos originarios y afrodescendientes”². Ellas y ellos nos dan lecciones para afrontar el impacto y las consecuencias de las desigualdades sociales, nos invitan a reaccionar ante todo lo que se constituye en obstáculo para la sinodalidad, y nos confrontan con nuestra falta de profetismo y de solidaridad efectiva con los más pobres y vulnerables. Su martirio es también un signo de esperanza para la Vida Religiosa, para que seamos un signo del Reino de Dios, y para que viviendo contracorriente demos testimonio de la buena nueva del Evangelio.

Recoger la Memoria de Mártires de fe, tiene un profundo sentido histórico que no puede pasar en silencio. Son Mártires de fe desde la realidad y el Evangelio, gestores de vida nueva, profetas y profetisas, en medio de la persecución, del rechazo, de torturas y amenazas ihasta dar su propia vida en el anuncio del Reino de Dios y la construcción de paz con verdadera democracia! Esta Memoria tiene un sentido político-profético. ¡La Memoria convoca, articula, resiste, persiste, denuncia, construye paz y anuncia la esperanza! Tiene un sentido ético, porque espera recuperar valores de vidas ejemplares, en vista al bien común, exigencia de DDHH y verdadera democracia. Un sentido religioso y teológico, evangelizador. Es el Cristo de hoy quien se hace presente, se encarna, se revela en la vida de estos Mártires, en una nueva Iglesia, desde las/os pobres, las víctimas y marginadas/os. Sus vidas entregadas, en nombre del

² CLAR - Confederación Latinoamericana de Religiosos. Mensaje con motivo de la beatificación de los religiosos mártires Padre Rutilo Grande García, SJ y Fray Cosme Spessotto, OFM, y de los laicos Manuel Solórzano y Nelson Lemus. Bogotá, 21 de enero de 2022.

Evangelio, se han convertido en expresiones culturales, que juegan con el arte, haciendo visible los proyectos de vida, en poesía, canciones, símbolos, rituales, narrativas, que interpelan nuestra conciencia y llaman al compromiso cristiano.

Este artículo sigue los pasos del VER los contextos y el Testimonio de Mártires, en diferentes países de América Latina, siendo solo una pequeña reseña. Luego el ILUMINAR, analizar y juzgar a la luz de la Palabra de Dios y de las prácticas cristianas, y el ACTUAR, como llamados, desafíos y compromisos.

1. Marco contextual y martirologio - ver la realidad: sangre de mártires cristianos, semilla de esperanza

En América Latina se vivió, en la segunda mitad del siglo XX, una dimensión de persecución y martirio. La situación denunciada por la Iglesia en Medellín (1968) y en Puebla (1979), así como las posturas asumidas desde la fe, generaron una dinámica de represión por parte de los poderosos hacia quienes tomaron en serio el mensaje de estas asambleas e hicieron suyo el compromiso cristiano. El filósofo historiador Enrique Dussel llamó a este momento: *"De Medellín a Puebla, una década de sangre y esperanza"*. Lo nuevo de esta persecución fue el haber sido realizada por muchos que se consideraban cristianos³. Así, los años 1978-1990 en América Latina, nos sitúan en un contexto de conflicto armado, bajo la Doctrina de la Seguridad Nacional, dirigida por Estados Unidos, con Reagan, apoyados en los Documentos Santa Fe I y II.

En Argentina se vivió el asesinato de Mons. Enrique Ángel Angelelli, el 4 de agosto de 1976 en Punta de los Llanos, en manos de efectivos del Tercer Cuerpo del Ejército, comandado por el genocida Mario, en un accidente provocado. Angelelli fue beatificado por el papa Francisco el 27 de abril de 2019, y continua su proceso de canonización. Fue Asesor de la JOC, Juventud Obrera Católica, opción radical por los más pobres, en sectores humildes, y desde el derrocamiento del Presidente Juan Domingo Perón en el año 1955, cuando se inició gran persecución, y Mons. Angelelli tuvo destacada participación en los conflictos gremiales de los obreros. Desde su predicación, denunciaba las injusticias, convocó a Campañas de solidaridad, apoyó con firmeza a sacerdotes y religiosas insertos entre los pobres, esto le produjo conflictos,

³ Monreal. (2015, 17 de abril). El martirio en América Latina. El Observador de la Actualidad. Recuperado de <https://elobservadorenlinea.com/2015/04/el-martirio-en-america-latina/> (consultado el 19 de febrero del 2024).

la síntesis de su misión en el escudo: "Justicia y Paz". Sufrió difamaciones en el Diario El Sol, agresiones físicas, fue apedreado. Instaurada la Dictadura en marzo 1976, detuvieron a sacerdotes, religiosas y laicas/os, los torturaron, y Mons. Angelelli dijo: *"Eso es lo que quieren, que me vaya para que se dispersen las ovejas"*. El 18 de julio de 1976, fueron asesinados Fray Carlos Murias y el P. Gabriel Longueville en Chami-cal, el laico comprometido, Wenceslao Pedernera, en Sañogasta.⁴

En Colombia, con Turbay Ayala y los siguientes períodos de gobierno, se refuerza el "Estatuto de Seguridad Nacional" con múltiples Planes de represión: Plan Orión, Plan Génesis, Plan Repliegue, Plan Pesca y el Plan Relámpago. Así silenciaron muchas voces y aplicaron los Consejos de Guerra. Bajo regímenes autoritarios, ocurrieron los más crueles crímenes, como los 4.000 casos de la Unión Patriótica, desapariciones, actos de terrorismo, torturas y toda clase de violación a los derechos humanos.

Persecución a cristianos, como el martirio del Padre Héctor Gallego, persecución a las religiosas Franciscanas en Cartagena, quienes sufrieron varios allanamientos, hostigamientos y amenazas; la detención de dos sacerdotes jesuitas del CINEP, el martirio de Monseñor Valencia Cano, el "Obispo Rojo", "Indio y Negro entre indios y afros": como él escribía: *"Comprendí que la vocación de "evangelizar a los pobres" lleva consigo el deber de denunciar las injusticias y las hipocresías de quienes echan pesadas cargas sobre los hombros de los demás y ellos no las tocan ni con un dedo"*. Vivió en absoluta pobreza, gran contemplativo, amigo de pobres. Lideró y apoyó Golconda, con nuevas propuestas liberadoras.

En este contexto de Seguridad Nacional, Seguridad Democrática, Plan Colombia, Terrorismo de Estado, se dieron las amenazas, asesinatos y torturas de cristianos. En diciembre de 1981 asesinan al P. Diego Uribe, Franciscano. Al P. Alvaro Ulcué, tras denunciar tantas muertes, el 22 de enero de 1982 le asesinan a su hermana Gloria Ulcué y sus padres de 70 y 60 años de edad, son heridos. El 17 de septiembre de 1982, ocurre el martirio de los Catequistas de Cocorná. En 1984, el 10 de noviembre, es asesinado el P. Álvaro Ulcué. En octubre de 1985 es asesinado el P. Hubert Guillard en Cali, y el sacerdote negro, comprometido con los pobres, Irne García, de los "Viejos Católicos". Este mismo año en Neiva, el P. Rafael Martínez, Franciscano, sufrió un atentado a bala, y el P. Humberto Zapata es detenido y metido en calabozo.

En 1982 asume la presidencia Belisario Betancur, bajo los dictados de la Teoría de la Seguridad Nacional. Del 83 al 86 fue un camino de persecución,

⁴ Reseña de Luis Miguel Baronetto. *Wordpress.com*.

de tortura y de muerte contra cualquier expresión de compromiso con los empobrecidos y cualquier crítica frente a las políticas impuestas. Del año 1987 a 1990 la situación se recrudece. En 1988 Pax Christi realiza una visita a Colombia y entrega un Informe escalofriante sobre la violación a los DDHH: ya se cuentan mil desaparecidos y esta práctica es corriente. En 1987 en mayo, asesinan al P. Bernardo López Arroyave y en octubre caen bajo las balas militaristas los mártires catequistas de Neiva: Nevardo Fernández, Luz Stella Vargas, Salvador Ninco Martínez. En enero de 1988 asesinan al P. Jaime Restrepo y en febrero de 1989 a la Hna. Teresita Ramírez, de la Compañía de María. En junio de 1989 asesinan al jesuita Sergio Restrepo y termina esta década en 1990 con la masacre de Trujillo, con 342 víctimas, asesinadas, desaparecidas, entre ellos, el P. Tiberio Fernández y su sobrina Alba Isabel Giraldo; la Hna. Hildegard María Fieldmann, Misionera de Belén, asesinada el 10 de septiembre de 1990, el catequista Jacinto Quiroga en Santander, el 9 de septiembre 1990. De las CEBs, cristianos laicos, muy comprometidos desde su fe, en Ocaña, son amenazados, otros salieron en exilio, los Archivos fueron quemados, a la familia Ascanio, les asesinaron a más de 20 seres queridos.

El P. Tiberio Fernández Mafla fue decapitado, y a su sobrina Alba Isabel Giraldo, la desmembraron; ambos fueron tirados al río Cauca. Fueron 88 cuerpos destrozados tirados al río Cauca, convertido en lugar sagrado, en cuanto Memoria y conciencia. Estas masacres fueron dirigidas por el Mayor Alirio Urueña, el Teniente de la Policía, Fernando Berrío, el Narcotráfico y los paramilitares, icrímenes de Estado! Continuaron, para muchos, la persecución y el martirio, hasta estos últimos días: la Hna. Yolanda Cerón en Tumaco, profetisa, comprometida con el pueblo negro, es asesinada el 19 de septiembre 2001, Alba Mery Chilito, en Trujillo, gran lideresa, mujer de fe y de evangelio, es asesinada el 7 de febrero 2013. Yo personalmente, he sufrido muchas amenazas, grafitis con letreros de condena a muerte, señalamientos, lo mismo la Junta de AFAVIT⁵ en Trujillo.

En los años 1977-1990, El Salvador vive una grave situación de violencia, según Pablo Richard, *"En 1980 el Salvador vivía una etapa especialmente violenta en la que, sin duda, el Gobierno era uno de los máximos culpables. La Iglesia calcula que de enero a marzo de ese año, más de 900 civiles fueron asesinados por fuerzas de seguridad, unidades armadas o grupos paramilitares bajo control militar, el Grupo Terrorista ORDEN y los escuadrones de la muerte"*.⁶

El 12 de marzo de 1977, es asesinado el P. Rutilio Grande, jesuita, en El Salvador, quien colaboraba con grupos campesinos. Mons. Romero hace

⁵ Asociación de Familiares de las Víctimas de Trujillo.

⁶ Richard *La fuerza espiritual de la Palabra de Monseñor Romero*.

un pronunciamiento profético, exige al Estado se haga investigación. Envía una carta al Presidente Carter, Presidente de EEUU, rechazando su ayuda que favorece la represión y la violencia. Desde este momento empiezan las amenazas de muerte, y el 24 de marzo de 1980, Mons. Oscar Arnulfo Romero es asesinado mientras celebra la Eucaristía, en el hospital de la Divina Providencia.

Mons. Romero venía pronunciándose: *"Dios no camina por allí, sobre charcos de sangre y de torturas. Dios camina sobre caminos limpios de esperanza y de amor"* (1977). *"Esta es la Iglesia que yo quiero, decía. Una Iglesia que no cuente con los privilegios y las valías de las cosas de la tierra. Una Iglesia cada vez más desligada de las cosas terrenas, humanas, para poderlas juzgar con mayor libertad desde su perspectiva del Evangelio, desde su pobreza"* (28.08.1977). *"Si me matan, resucitaré en el pueblo salvadoreño. El martirio es una gracia que no creo merecer. Pero si Dios acepta el sacrificio de mi vida, que mi sangre sea semilla de libertad y la señal de que la esperanza será pronto una realidad"*⁷. Fue beatificado el 23 de mayo de 2015 y canonizado el 14 de octubre de 2018 por el papa Francisco: "San Romero de América".

En Guatemala, los años 1970-1984, realidad de violencia cruel, Christine Zauzich nos dice que fueron asesinados cientos de catequistas, 19 Sacerdotes y Religiosas, que *"tomaron en serio la "opción por los pobres"*. Ellos son los "Mártires" de hoy, testigos con sangre: sus familiares, sus amigos, sus comunidades saben que ellos lucharon pacíficamente por la justicia y la verdad, empujados por el amor a Dios y al prójimo"⁸. En los años 1979-80, Mons. Juan Gerardi creó la Oficina de DDHH del Arzobispado, ODHA, defendiendo los derechos de los más pobres y denunció las violaciones a los DDHH, y la fuerte represión y amenaza a la Iglesia. Contribuye y apoya el REMHI, Proyecto Inter-diocesano para la Recuperación de la Memoria Histórica, "Guatemala Nunca Más", en el cual denuncian 55.000 víctimas, con responsabilidad de militares y paramilitares. El 26 de abril de 1989, Mons. Juan Gerardi llega de noche a su casa, donde lo estaban esperando los asesinos, quienes lo golpearon en forma cruel en la cabeza, fueron 17 fracturas. *"Atacan su cerebro y su cara, parece que quieren matar su inteligencia, sus ideas, sus sueños y visiones, y su rostro. Destruyen su cara, su nariz, su boca con la cual anunció por tantos años la Palabra de Dios, con la que llamé incansablemente a la paz y a la reconciliación"*⁹.

⁷ Ibid. Richard, Pablo.

⁸ Zauzich, María Christine. Mártir de la paz, Monseñor Juan Gerardi Conedera, 1922-1998, ODHAG.

⁹ Ibid. Zauzich, M.

En Nicaragua sufren la cruel violencia y represión de la Dictadura del Gobierno de Daniel Ortega, y desde el año 1980, cuando expulsan del país a Monseñor Vega, hasta el día de hoy, la situación para la Iglesia católica es dolorosa e injusta. Muestra de ello es el secuestro de Mons. Rolando Álvarez, Obispo de Matagalpa, gran profeta que denuncia los atropellos del actual gobierno. 16 religiosas de la Caridad de la Hna. Teresa de Calcuta, han sido expulsadas del país, 30 Sacerdotes encarcelados en el Chicote, la peor prisión con torturas físicas y mentales, en forma permanente. Han cerrado 11 emisoras católicas¹⁰ en el año 2018, cuando se presentaron grandes protestas y marchas porque los Obispos y la Iglesia apoyaron y dieron refugio al pueblo en la Catedral de Managua. Por esta razón, los señalan de subversivos y de desestabilizar el Estado. Estas son las consecuencias de un compromiso profético a favor del pueblo empobrecido.

Hay un despertar de la conciencia crítica y la Iglesia de los pobres se compromete con los empobrecidos, asumiendo prácticas planteadas en el Vaticano II, la Conferencia Episcopal de Medellín y más tarde, Puebla en 1979, la Teología de la Liberación, con la fuerza de las Comunidades Eclesiales de Base - CEBs. Hoy el llamado del papa Francisco es ir a las periferias, donde la Vida clama, en un proceso Sinodal.

En una Iglesia de los pobres, surge el "Movimiento de Cristianos por la paz, con justicia y dignidad" en forma de solidaridad y acompañamiento. Una presencia con compromiso político desde la fe y la Vida Religiosa, se hace visible desde la Conferencia de Religiosos de Colombia - CRC, la Confederación Latinoamérica de Religiosas/os - CLAR, Sacerdotes de América Latina - SAL, Organización de Religiosas de América Latina - ORAL, y se hacen pronunciamientos proféticos.

La lista de países con sus testimonios martiriales no se agota aquí. Tampoco es el propósito de este artículo hacer una relación exhaustiva de las mártires, religiosas y religiosos de América Latina y el Caribe. En el caso de los mártires de la Amazonía, muchas de estas mujeres y hombres, movidos por la fe, abrieron sendas inéditas de inculturación, descubrieron las 'semillas del verbo' presentes en las culturas ancestrales, y se convencieron del imperativo de la defensa y del cuidado del territorio amazónico. Cuando 'los poderosos' (hacendados, latifundistas, madereros, extractivistas...) arremetieron con amenazas y violencias para adueñarse y lucrarse de las selvas y los ríos de la Amazonía, no les tembló la voz para exigir y velar por los derechos de la Madre Tierra y de las comunidades que la habitan, especialmente los pueblos indígenas. Decidieron correr el riesgo de quedarse, acompañar, resistir y sostener la 'obra de Dios',

¹⁰ Reseña de Luis Miguel Baronetto Wordpress.com.

hasta las últimas consecuencias. Dieron su vida por la Amazonía. Sus nombres están grabados en la espesura de la selva, su sangre se mezcló con las aguas de los caudalosos afluentes que bañan la Panamazonía. El *'Instrumentum laboris'* de la Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica, celebrado en octubre de 2019 en Roma, acentuó que *"el número de mártires de la Amazonía es alarmante"*, sin dejar de citar a algunos de ellos: Rodolfo Lunkenbein y Simão Bororo (1976, sacerdote salesiano y laico, respectivamente); Marçal de Souza Tupã (1983, guaraní); Ezequiel Ramin (1985, comboniano); Cleusa Carolina Rody (1985, misionera agustina recoleta); Josimo Moraes Tavavares (1986, sacerdote diocesano); Vicente Cañas (1987, religioso jesuita); Alejandro Labaka e Inés Arango (1987, ambos capuchinos); Chico Mendes (1988, ecologista); Galdino Jesus dos Santos (1997, líder indígena de la etnia Pataxó Hã-Hã-Hãe); Ademir Federici (2001); Dorothy Stang (2005, religiosa de Nuestra Señora de Namur). La Red Eclesial Panamazónica (REPAM) se propuso recuperar sus narrativas y testimonios a través de la serie *'La vida por la Amazonía'*, que evoca el itinerario evangélico de diversos mártires de la Amazonía brasileña, ecuatoriana, colombiana, boliviana, etc. Su profecía anuncia la urgencia de *'primerear'* en el compromiso con la justicia y la defensa de la vida y la biodiversidad. Frente a la vida amenazada, es claro que, en estos tiempos, *"la Iglesia no puede ser indiferente; al contrario, debe apoyar la protección de los defensores de derechos humanos y hacer memoria de sus mártires"*¹¹.

Los mártires latinoamericanos se cuentan entre los miembros de las comisiones de Derechos Humanos y de la pastoral de la tierra en Brasil; responsables de Cáritas; distribuidores de víveres a los pobres, como el indígena Jerónimo en México; enfermeras/os, como Leonardo Matute en Ocotlán, Nicaragua, o Silvia Maribel, en El Salvador; los que protegían refugiados, como Elpidio Cruz, en Honduras; los que trabajaban en refugios o con huérfanos, como las misioneras Jean Donovan, Ita Ford, Maura Clarke, Dorothy Kasel, en El Salvador; los que procuran favorecer la paz y evitar violencias, como Josimo Moraes, Ezequiel Ramin, Rudolf Lunkenbein, en Brasil; los que entierran a los muertos, como aconteció varias veces en Guatemala, El Salvador y Bolivia; sacerdotes de varios países y obispos como Óscar Arnulfo Romero. Los mártires de Latinoamérica han sido gentes de compasión y misericordia. Aquí, el martirio ha sido consecuencia de un gran amor a los pobres, a los que sufren injusticia, opresión, represión y muerte. Los mártires no han dado su vida para conseguir algo para ellos (poder, riqueza) sino para que

¹¹ Elizalde. (6 de septiembre de 2009). Los mártires de la Amazonía. VidaNueva-Digital.com. Recuperado de <https://amerindiaenlared.org/contenido/15454/los-martires-de-la-amazonia/> (Consultado el 19 de febrero de 2024).

las mayorías tengan vida. Por eso son en sí mismos profecía contra la injusticia y utopía de vida. Desde la perspectiva de valorar el testimonio de los mártires, Pedro Casaldáliga, obispo de S. Félix, Brasil, alentaba a sus hermanos claretianos de Formosa, Argentina, a recuperar la memoria de los mártires, de los muertos, de los desaparecidos. Les indicaba: "por el amor de Dios, no se olviden de nuestros mártires"¹².

2. La Palabra de Dios nos ilumina: espiritualidad profética liberadora, teología de liberación

Referencias bíblicas: Desde el AT los Profetas escuchaban atentamente la voz de Dios en medio de un contexto de marginación social, opresión de grandes imperios como Asiria, Egipto, Babilonia. Fueron los voceros, visionarios contemplativos de la realidad, comprometidos en la denuncia de la injusticia, en la defensa de la Justicia y la Misericordia, presentada como la columna vertebral del Proyecto Liberador de Dios: *"Busquen la justicia, den sus derechos al oprimido, hagan justicia al huérfano y defiendan la viuda. Tu plata se ha convertido en basura, tu vino mezclado con agua. Tus jefes son unos rebeldes, amigos de ladrones. No hacen justicia al huérfano, ni atienden la causa de la viuda"* (Is 1,17.22-23). *"Transmítanles estas cosas a los que viven en los palacios asirios o en los palacios egipcios: Marchen junto a Samaria, situada en las montañas, para que vean los desórdenes que hay en esa ciudad o los crímenes que en ella se cometen"* (Am 3,9).

Siempre ha habido un sujeto histórico que toma opciones por un proyecto de vida digna, en defensa de los derechos de los pobres y oprimidos. Rescatamos los siguientes: El "Pequeño Resto" *SHEAR YASUB*, que descubre la lógica de Dios. Se sirvió del Resto, lo excluido, para construir la historia alternativa y liberadora del pueblo de Dios y se pone al servicio de dicha historia como sujetos de cambio. *"Este grupo proyecta una sociedad sin templo, sin palacio, abierto a todos los que buscaban la justicia, sin distinción de raza, basada en el derecho a comer de lo que plantaban, habitar en sus casas que construían y vivir en paz en una casa llena de hijos, alrededor de una mesa llena"*¹³. Es la utopía de "nuevo cielo y nueva tierra" (Is 65,17-25; Ap 21,1) *"Miren, yo voy a crear un cielo nuevo y una nueva tierra (...) En ella no se volverá a oír el llanto, ni gritos de angustia. Allí no habrá niños que mueran a los pocos días, ni ancianos que no completen su vida. La gente construirá casas y vivirá en ellas, sembrará viñedos y comerá de sus uvas. No sucederá que uno construya y otro viva en ella o que uno siembre y otros se aprovechen...mis elegidos*

¹² Ibid. Monreal. El martirio en América Latina.

¹³ Ibid. Gallazi.

disfrutarán del trabajo de sus manos (...) el lobo y el cordero comerán juntos, el león comerá pasto como el buey y la serpiente se alimentará de tierra” (Is 65,17-25).

“Grita con fuerza y sin miedo, levanta tu voz como trompeta, y denuncia a mi pueblo sus pecados y sus maldades a la familia de Jacob. Entonces, si llamas a Yahvé, responderá. Cuando lo llames, dirá: Aquí estoy. Si en tu casa no hay más gente explotada, si apartas el gesto amenazante y las palabras perversas; si das al hambriento lo que deseas para ti y sacias al hombre oprimido, brillará tu luz en las tinieblas, y tu oscuridad se volverá como la claridad del mediodía” (Is 58,1.9-10).

Junto al Pequeño Resto, aparece la promesa del Retoño, de un Mesías liberador, *“Saldrá un vástago del tronco de Jesé y un retoño de sus raíces brotará. Juzgará con justicia a los débiles y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra. Herirá al hombre cruel con la vara de su boca, con el sople de sus labios matará al malvado. Justicia será el ceñidor de su cintura, verdad el cinturón de sus flancos (...) Aquel día volverá el Señor a mostrar su mano para recobrar el Resto de su pueblo...” (Is 11,2-11; 27,12-13).*

En el NT, este Mesías prometido es Jesús, nace pobre y muere crucificado, condenado, ultrajado. Es el gran Profeta y Mártir, Salvador de la humanidad, nos habla del Proyecto de vida en plenitud: *“El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para traer Buenas Nuevas a los pobres, anunciar la libertad a los cautivos, a los ciegos que vean, despedir libres a los oprimidos, proclamar el Año de Gracia del Señor” (Lc 4,18-19).* *“He venido para que tengan vida y vida en abundancia. Yo soy el Buen Pastor: conozco las mías y las mías me conocen a mí, como el Padre me conoce y yo conozco al Padre. Por eso yo doy mi vida por mis ovejas”.* *“Nadie me quita la vida, yo la doy libremente” (Jn 10,10.14).* *“Bienaventurados los que tienen espíritu de pobre, bienaventurados los que lloran, bienaventurados los pacientes... bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia... los compasivos... los limpios de corazón... los que trabajan por la paz... los que son perseguidos por la causa de la justicia...” (Mt 5,3-10).* *“Desde esta perspectiva, la Cristología de la liberación ha llegado a comprender que la muerte de Cristo es el desenlace lógico de su vida, de su praxis histórica, que solo podía terminar en el martirio del profeta y del Hijo fiel (...) Solo este es el amor que redime. Y es este amor fiel hasta la muerte el que conoce el triunfo en la Resurrección, en el triunfo de la vida sobre la muerte, que es el mensaje esperanzador de toda Cristología verdaderamente cristiana”¹⁴.*

¹⁴ Ibíd. Gallazi.

Sentido de la vida de Mártires: Jesús expresó: "Nadie me quita la vida, yo la doy libremente" (Jn 14). El Liberador de la humanidad da la vida libremente, lo hace por amor, con amor se entrega libremente, para rescatar a la humanidad, ofreciendo vida en abundancia. Esto le da sentido al Martirio, unos dan la vida por sus opciones políticas, éticas, los cristianos dan su vida, desde su seguimiento radical a Jesucristo, desde la fe. Es construir "Hombres Nuevos y Mujeres Nuevas". Unos y otros, han asumido un proyecto de vida plena para el pueblo, llena de sueños, reivindicaciones, con denuncias proféticas, con dignidad y justicia, con transformaciones sociales y políticas, culturales y religiosas, con respeto a diferencias, con sentido comunitario, contrario al egoísmo y al individualismo. Son como lo dice sabiamente el P. Javier Giraldo y así tituló el libro de Mártires: *"Aquel-las muertes, que hicieron resplandecer la vida"*.

"El mundo los odia a Ustedes. Tendrán que sufrir mucho en este mundo, pero sean valientes, yo he vencido al mundo" (Jn 15,19; 16,33). Desde este compromiso, Jesús padece el martirio en la cruz, por un proyecto de vida en plenitud. Hoy también, cristianos y no cristianos, han padecido la tortura, los atentados, las amenazas, la desaparición, las masacres, el desplazamiento, porque no cedieron a la tentación del poder dominador, del dinero, de la corrupción. Su proyecto de vida desestabilizó a los poderosos, a los ricos egoístas, así lo canta María: *"Despide vacíos a ricos y poderosos, y enaltece, exalta a los humildes"* (Lc 1,53). Entendemos así el escrito que nos dejó el P. Bernardo López, asesinado en Santander: *"La vida solo tiene sentido, cuando uno ha decidido perderla, para que la historia cambie, y el pueblo viva"*. El P. Tiberio Fernández, dos días antes de su martirio, expresó en el Sermón de las 7 Palabras: *"Si mi sangre contribuye para que en Trujillo se logre la paz tan anhelada, gustosamente la derramaré"*. El lunes de pascua, se lo llevaron. Hoy sus proyectos de vida son un referente hacia la construcción de una nueva sociedad, de una nueva Iglesia, de una educación alternativa, de un trabajo digno, de verdadera democracia, en el logro de una paz con justicia social, reto hoy en la Vida Religiosa consagrada y en la Iglesia de los pobres, en la difícil y compleja realidad de América Latina y el Caribe.

Hacia la Teología y Espiritualidad Liberadoras: El análisis de la realidad, las fuentes bíblicas y el desafío de las y los cristianos en un compromiso liberador, desde los años 75 y 80, dieron nacimiento a las CEBs, nueva Teología y relectura bíblica, el método del *ver, juzgar y actuar*, en la vivencia de la fe, alimentados de la experiencia de las Comunidades de Base en Brasil y en varios países de América Latina.

Teología de la liberación. Pablo Richard nos ofrece varias definiciones: "La TL es la reflexión crítica de la praxis sobre la fe". "La TL es una teología

de la salvación en las condiciones concretas, históricas y políticas de hoy". "La Teología de la Liberación es una teología militante, que utiliza como racionalidad aquella del análisis y transformación de la historia"¹⁵. La TL brota de la experiencia misma, considera que la persona debe convertirse en Sujeto de derechos y el Estado debe ser un Estado de Derecho, donde cada persona pueda vivir en paz con justicia social, en el goce pleno de sus derechos; es el Reino de Dios con abundancia de vida para todas y todos: "*He venido para que tengan vida y vida en abundancia*" (Jn 10). En Venezuela, Nicaragua, Ecuador, El Salvador, Colombia, etc., podemos decir que el Estado pierde cada vez más su condición de "Estado de Derecho", dada la alta violación a los derechos humanos, en contra del mismo Plan de Dios.

Proponemos algunos rasgos de la TL, que hace de los cristianos, mujeres y hombres nuevos, desde la realidad, la fe en Jesucristo:

- Nos coloca ante los derechos humanos en una actitud de fe en un Dios liberador que se encarna y opta por los derechos de los empobrecidos. Exigencia ético-jurídica ante el Derecho y la Justicia y vivencia de una Espiritualidad de Resistencia y Esperanza ante lo injusto.
- Exige una actitud coherente y radical en la praxis política y el seguimiento de Jesús liberador del Evangelio, asumida en comunidad de base, o desde la organización y en clave de los derechos económicos, civiles, sociales, políticos, culturales y religiosos.
- Busca la transformación de la sociedad, como expresión del Reino de Dios. Con relaciones de equidad y justicia, ante la Naturaleza, la Ecología, el Género, la Cultura, la Política y lo Eclesial Ecuménico. Es el sueño de "*Otro mundo posible*", lema de la época, la utopía de nueva sociedad.¹⁶ Basta con leer la vida de los Mártires cristianos, para ver encarnada esta teología, con fuerte compromiso evangélico.

La Iglesia de los pobres, y su modo de enfocar los problemas sociales y políticos, fueron rechazadas por algunos al interior de la Iglesia católica, por el sector más tradicional y conservador, como fueron el Cardenal Ratzinger desde Roma, y Mons. López Trujillo en Colombia. Un ejemplo, fue la constante descalificación del P. Federico Carrasquilla, sacerdote inserto en medios pobres.

Espiritualidad liberadora. Los mártires del siglo I y los mártires de hoy como Mons. Romero, Valencia Cano, Gerardi, Angelleli, y los cientos de mártires de América Latina y el Caribe, que buscaron vivir el Evangelio con radicalidad, son pozo de Espiritualidad liberadora. La Palabra de

¹⁵ Richard. La Iglesia latinoamericana entre el temor y la esperanza. 22.

¹⁶ Martínez. Coloquio Teología de la liberación.

Dios, leída, contemplada y orada desde la realidad, era su alimento diario, la fuerza para la lucha. De la misma manera, las celebraciones y conmemoraciones de Mártires, son desafío y compromiso para la Vida Religiosa, para la Iglesia, en el momento actual.

Pablo Richard dice: *"El Apocalipsis transmite una espiritualidad de resistencia y orienta la organización de un mundo alternativo... libro liberador lleno de esperanza; su utopía es histórica y política". "La utopía del Apocalipsis no se realiza más allá de la historia, sino más allá de la opresión y de la muerte en un mundo nuevo... es cólera y castigo para los opresores, pero buena noticia, Evangelio, para los excluidos y oprimidos por el Imperio de la Bestia... puede ser adelantada en la historia presente, y desde ya orienta todo nuestro pensamiento y acción"*¹⁷.

Algunos se preguntarán y ¿Qué es resistir? Es mantenerse firme en la defensa de un proyecto de vida, fiel al Evangelio. Es alimentar la esperanza en medio de lo difícil y aún de lo imposible... Es seguir soñando en la utopía a pesar de la amenaza. Es seguir creyendo y construyendo en la borrasca. Es reconstruir la Memoria ante la imposición del silencio. Es vivir la experiencia de Dios Resucitado en situaciones de muerte. Es siempre buscar y no renunciar, siempre caminar desde la fe. Es sentir la fuerza de Dios en la debilidad humana. Es denunciar la injusticia y proclamar la verdad. Es vivir en la libertad porque la verdad nos hace libres!

Es el legado de nuestros Mártires, que hoy exigen justicia, en el marco de los Acuerdos de Paz. Esta espiritualidad celebra, se expresa con símbolos, con la poética, el teatro, el arte, la música y en las relaciones y manifestaciones de apoyo y acompañamiento. Es la expresión del amor de Dios en la solidaridad, en la confianza y el afecto de las víctimas y de los pobres, sentimos la fuerza para asumir riesgos, para afrontar con resistencia y esperanza los obstáculos, fracasos, dificultades, los rechazos, las incomprensiones.

Beber del pozo de este pueblo sufriente es tocar la misericordia y la ternura de Dios, que se revela en el amor y la resistencia de los más excluidos de la tierra. El misterio de la muerte, de la vulnerabilidad en que vivimos, es preciso trascenderlo con una actitud de vida y esperanza. Gustavo Gutiérrez habla de *"beber en su propio pozo"*, es descubrir que la vida es don, pasión por el que sufre, por ese otro y esa otra que cada día asesinan a nombre de un "nuevo orden" económico-político, injusto, mentiroso y egoísta.

¹⁷ Richard, *Apocalipsis, reconstrucción de la esperanza*, 18.

Esa pasión es mucho más fuerte que las mismas inseguridades, es dejarse invadir de vida plena, aquí ya no cabe la desesperanza, ni la cobardía; lo pozos de las víctimas de esta violencia socio-política, de los que luchan por la defensa de los derechos humanos, nos refrescan, nos dan a beber del agua fresca, *"de tu seno saltarán fuentes de agua viva que llegarán hasta la vida eterna"* (Jn 4)¹⁸

3. Actuar: desafíos desde la vida de los mártires para el hoy

Estos Mártires de fe, nos desafían hoy a vivir el Evangelio con radicalidad, en esta realidad de violencia y conflicto armado y acatando el llamado del papa Francisco: *"salir a donde la vida clama"*, vivir en *sinodalidad*, con sentido profético liberador. Asumiendo el llamado de Laudato Si' y de *Fratelli Tutti*. Son muchos los desafíos a la luz de estos Mártires:

- Conciencia crítica, emancipada con dignidad de vida, con la claridad de que la creación fue hecha para el disfrute de todas las personas, y no de unos pocos, en relaciones recíprocas de fraternidad y de justicia.
- Compromiso radical, con amor total, llamado por Camilo Torres *"el Amor eficaz"*, que asume consecuencias, hasta la muerte, por eso, *"Ceder es más terrible que la misma muerte"* palabras de Josué Giraldo, mártir colombiano.
- Asumir riesgos, para denunciar la injusticia, anunciar la esperanza, que es Reino de Dios, presencia de Jesús. Se convierte en Misión evangelizadora y en militancia política, con respeto a las diferencias, para una sociedad democrática, soberana, igualitaria, justa, con valores evangélicos y éticos.

En el caso de Colombia, la Mesa Ecuménica por la paz, Colectivo de fe, de diversidad de Iglesias y Organizaciones cristianas, en el marco de los Acuerdos de paz, trabajamos una investigación a nivel nacional sobre Mártires de fe, de aquellos que dieron su vida por su entrega radical a los pobres, su espiritualidad desde el Evangelio y una pastoral inspirada en la Teología de la Liberación, construyendo la Iglesia de los pobres, entre los años 1980-2013. Son 48 casos de víctimas por fidelidad a su fe, presentados a la Comisión de Verdad, CEV, y a la JEP, Justicia Transicional; recogiendo la memoria de sus vidas, su compromiso cristiano, los crueles hechos de su martirio, los contextos socio-políticos que causaron la muerte violenta, silenciando a las comunidades, destruyendo procesos de evangelización.

¹⁸ Trigos. "¿Cómo vivir una espiritualidad desde las víctimas?". *Revista Red Ecuánica* No 1. Mayo 2003.

Acercamiento a unas conclusiones

Desde el contexto descrito, Testimonio de Mártires y Comunidades de fe y referencias bíblicas, proponemos algunas Conclusiones:

Es el Sujeto histórico liberador consciente de sus derechos, ya sea a nivel personal y colectivo, creyente en un Dios liberador, Religiosa, Religioso, Sacerdote o Laico, quien hace, vive y construye una Teología de la Liberación, con el anuncio del Evangelio, y la vivencia de una Espiritualidad liberadora. El “Pequeño Resto” sigue hoy, desde su resistencia y con esperanza, luchando por utopías en comunidades y organizaciones cristianas, por ejemplo, las Conferencias Episcopales Nacionales, la Conferencias Nacionales de Religiosas/os, la CLAR, el Grupo de Mujeres Ecueménicas Constructoras de Paz - GEMPAZ; la Mesa Ecueménica Nacional por la PAZ - MEP, DIPAZ, la Coalición Ecueménica por la paz, y otros Grupos cristianos.

Desde ese “Pequeño Resto” las organizaciones de Derechos Humanos, Organizaciones de víctimas, Movimiento Social y Comunidades de base, exigen Verdad, Justicia, Reparación integral y No repetición de los hechos. Los Movimientos sociales se articulan para hacer respetar sus derechos y un “Pequeño Resto” de Iglesia acompaña, se alimenta y bebe de esta resistencia liberadora, descubriendo ahí, la acción de un Dios liberador.

Los Acuerdos de Paz son hoy un gran reto para estos Grupos de cristianos. De ahí la importancia de recoger la Memoria de Mártires cristianos, víctimas de lesa humanidad, de la estructura para-militar y de Planes de Gobierno, que silenciaron el grito profético de una Iglesia de los pobres, y la gran mayoría, está en la impunidad, es preciso exigir Justicia.

Hoy se convierte en utopía, en sueño, en esperanza, en motivo de lucha en medio de una realidad polarizada, con nuevas formas de violencia, que favorecen a la clase pudiente y poderosa. Los acuerdos plantean, negociaciones importantes sobre tierra, cultivos ilícitos, derechos de víctimas, participación democrática, seguridad con respeto a la vida. Todos estos, son aspectos significativos en el logro de una Paz con justicia social, para el mundo y para América Latina y el Caribe.

No podemos quedarnos en silencio, debemos defender derechos, desde la Vida Religiosa, desde las Iglesias. Evitar adoctrinamientos, proyectos sociales que no apunten a la liberación plena e integral de la persona. Muchas veces las acciones pastorales están al margen de los procesos sociales y políticos que luchan por un cambio social, asistencialismos, que en momentos son necesarios, o se dan acciones puntuales de protesta

que no generan procesos liberadores a largo plazo, o la debilidad de la dispersión y desarticulación, cada cual, luchando solo, el ansia de protagonismos que descalifican o marginan.

La realidad social, el contexto donde vivimos, la coyuntura actual, para quienes seguimos a Jesús, la Vida Religiosa y los cristianos, se convierte en lugar teológico, en pozo de espiritualidad y sujetos de transformación. Esto es asumir la sinodalidad. Desde estas realidades, vivimos la experiencia de Dios, la espiritualidad mariana, desde la Mujer del Fiat total y entrega radical. Sentimos y hacemos propios los sufrimientos de las víctimas, lo descubrimos en las llamadas interpelantes, lo contemplamos en los cuerpos sufrientes y excluidos, sentimos indignación ante la injusticia y la impunidad.

En este sentido integrador, para una verdadera Evangelización, la defensa de los derechos humanos y la búsqueda de una transformación social, eclesial, proponemos los siguientes desafíos:

- Fortalecer la fe y vivencia del Evangelio, convirtiéndonos en Sujeto de derechos, actores políticos y sociales, misioneras, misioneros y profetas desde la fe, con una conciencia clara del momento histórico.
- Tomar una posición ético-política, desde la conciencia crítica social, generar procesos organizativos, en dimensión sinodal, ecuménica, con proyectos alternativos de nueva sociedad y vivencia de valores éticos, evangélicos.
- Comprometernos en la exigencia desde lo jurídico en la exigibilidad de derechos humanos y de los derechos universales de verdad, justicia, reparación integral, y no repetición.
- Vivencia teológico-bíblico, espiritualidad profética, en el compromiso de Vidas Consagradas en el seguimiento de Jesús. Anuncio del Evangelio, que trasciende el dolor y la injusticia. Es la militancia política cristiana que expresa la TL y se convierte en una espiritualidad de resistencia evangélica en la misericordia y la esperanza.

El martirio hace profundizar en cualquier momento histórico en el misterio de Cristo crucificado y de la Cruz: *"Escándalo para los judíos, locura para los paganos. Pero, para quien cree, es fuerza, sabiduría de Dios y valor para luchar por el Reino"* (1Cor 1,18-31). La CLAR en diversas ocasiones ha subrayado que la inculturación del Evangelio tiene en nuestro Continente un perfume marcadamente social y se caracteriza por una firme defensa de los derechos humanos, y subraya que los mártires, laicos y religiosos, nos señalan el camino de una vida comprometida en la opción preferencial por los más pobres y en la defensa de la dignidad humana. En sus 65 años, la CLAR continúa insistiendo que esta Vida Religiosa martirial se inscribe dentro de todo el numerosísimo martirologio de América Latina

y el Caribe, que abarca a obispos como Romero y Angelelli, a sacerdotes, catequistas, agentes de pastoral, líderes campesinos, indígenas, mujeres, niños, ancianos, jóvenes, poblaciones enteras masacradas. El martirio también forma parte de la historia actual de la Iglesia de América Latina y el Caribe. El ejemplo de tantas hermanas y hermanos mártires, que han ofrendado su vida por el Reino de Dios en América Latina y el Caribe son una interpelación para toda la Vida Religiosa y para toda la Iglesia: ¿Somos legítimas compañeras/os y sucesores de estos mártires? ¿Continuamos viviendo sus opciones, su radicalidad, su testimonio martirial? Hay que aprender de ellos a gastar la vida por los demás, como Jesús y por las mismas razones que Jesús.